



El Ruido de la Memoria

El poeta Miguel Antuche llegó hasta el edificio del Ministerio de Educación el 5 de septiembre por la tarde. Los flash lo iluminaron, estrechó algunas manos y se sentó a escuchar por qué, por unanimidad, los cinco miembros del jurado firmaron el acta que lo declaró Premio Nacional de Literatura, luego de deliberar entre su nombre y el del novelista y académico radicado en Estados Unidos, Fernando Alegria.

El ex Ministro de Educación y presidente del jurado, Sergio Molina, se le explicó:

«Su obra ha logrado una síntesis de la tradición literaria de nuestra lengua y de la renovación moderna así como de los temas presentes, las preocupaciones permanentes y universales del ser humano». Luego le habló de la lucidez de su pensamiento poético y de la continuidad y rigor estético y ético con que se ha dedicado a la elaboración de sus textos y a la fru-

de (puedo) frente a mi máquina de escribir me pregunto por qué estoy en este mundo y por qué escribo y por qué tengo la mala costumbre de creer en Dios, en nuestra santa madre Iglesia Católica, romana y chilena, en la virgen, en el espíritu santo. Y dígame para qué creer en dios cuando no están de moda».

Esta autodefinición humana también es la marca registrada de su poesía, reconocidamente religiosa y definida por el crítico e investigador Nain Nómez como un trabajo que oscila entre lo clásico y lo popular, lo barroco y la simplicidad del romance bíblico y aliterativo. «En ella hay oscuridad que ocultan e iluminan algunas constantes en torno a grandes temas simbólicos, como el tiempo de la infancia, explorado una y otra vez en el ruido de la memoria».

La exploración de Antuche (Nueva Imperial, 1926) se resume en 25 volúmenes, principalmente poéticos, aunque se ha atrevido con el ensayo, la

una locción de oficio, de quehacer poético, porque la poesía, en primer lugar, es un arte y no se la puede escribir si no se la denomina como arte. Cree que le aportado algo a la conciencia de que un poema es, en la medida en que se lo despoja de lo innecesario. El poema debe estar en el hueso y el lenguaje de la poesía debe ser seco, austero, lo que no es corriente en la poesía chilena».

TIEMPO PRODUCTIVO

El premio le llega al poeta en una etapa de revaloración de su obra. En 1995 su libro *París de madrugada* ganó el Premio Consejo Nacional del Libro; en junio de 1996 la municipalidad de Maipú lo homenajeó por sus 70 años y por su actividad en los colegios de la comuna; en septiembre inauguró la colocación de Editorial Semajanzas con su libro *Poemas para niños* y tres semanas después de inscribirse en el lugar 43 de la nómina de los Pre-

El Ruido de la memoria [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Ruido de la memoria [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile